Dios escucha al que nadie escucha

Éxodo 22 · Restitución y compasión con el vulnerable

> *«Al extranjero no engañarás ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.»*
>
> Éxodo 22:21 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven vea que Dios se pone de defensor del que no tiene cómo defenderse, y que lo que él mismo vivió (ayuda recibida o dolor sufrido) se transforme en cuidado real por otro que hoy está igual.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes (adaptable a adolescentes)

MATERIALES
Biblia o celular con la app, papel y lápiz para cada uno, algo rico para compartir.

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel acaba de salir de Egipto. Después de siglos siendo esclavos, maltratados, sin voz y sin derechos, ahora son un pueblo libre y Dios les está armando las reglas de cómo vivir juntos. Y en Éxodo 22 hay un grupo que aparece especial: el extranjero, la viuda, el huérfano, el que es pobre y necesita que alguien le preste algo. Son los que no tienen cómo defenderse solos.

Lo fuerte es el argumento que usa Dios. No dice solo "trátalos bien porque sí". Dice: **"porque tú también fuiste extranjero en Egipto"** (22:21). O sea, apela a la memoria. "Tú sabes lo que es que te maltraten sin que nadie te defienda. Tú lo viviste. Ahora no se lo hagas a otro." Y va más allá: Dios dice que si alguien oprime a estos vulnerables y ellos claman, Él mismo los va a escuchar y se va a encender su ira (22:23). Dios no se queda al margen: se mete como defensor personal.

Y no es solo prohibir el maltrato. También manda prestar sin cobrar de más al que está en apuros, y devolver antes de la noche la prenda que alguien dejó como garantía, porque de noche hace frío y esa persona la necesita para cubrirse (22:25-27). O sea: la ley no busca solo "no hacer daño", busca que el que tiene algo más, se mueva activamente a cuidar al que tiene menos.

El punto: Dios no solo prohíbe maltratar al vulnerable, se declara su defensor. Y el motivo que da no es una regla fría: es memoria. Lo que tú viviste —ya sea que te ayudaron o que sufriste y nadie te defendió— no fue para que lo olvides ni para que lo repitas con otro. Fue para que se transforme en compasión activa.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

🤝 El que no me puede pagar

8 min

En parejas, cada uno piensa y comparte en voz baja: "una persona en mi vida que no tiene nada que darme a cambio si yo la ayudo" (puede ser el compañero nuevo al que nadie habla, el abuelo que vive solo, el chico del curso que siempre comen solo, un vecino, un inmigrante en el barrio). Después, en plenario, 3 o 4 cuentan qué pensaron, sin presión si alguien prefiere pasar.

📝 La vez que alguien me defendió

10 min

Cada uno escribe en un papel, sin que nadie más lo lea, un momento concreto donde se sintió sin poder defenderse (una burla, una injusticia, sentirse afuera) y si alguien lo defendió o no. Después se dobla el papel y se guarda. El líder invita: "esa memoria es justo lo que Dios usa en Éxodo 22: lo que viviste, Él quiere convertirlo en compasión, no en excusa para repetirlo."

Contexto: nadie lee el papel en voz alta, es solo para conectar el corazón antes de ir al texto.

Caso real

10 min

Lee en voz alta una situación: "Llega un compañero nuevo al curso que habla distinto, viene de otra región o de otro país, y nadie lo integra al grupo de WhatsApp ni lo invita a nada." Pregunta: ¿qué haría la mayoría del curso? ¿qué pediría Dios en Éxodo 22 que hiciéramos nosotros?

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean juntos Éxodo 22:21-27. ¿A quiénes manda Dios cuidar de forma especial, y qué promete hacer si los maltratan (22:23)? Por ejemplo: ¿qué significa que Dios mismo "escuche el clamor" de alguien?
2. ¿Por qué crees que Dios no dice solo "no lo hagas", sino "porque tú también fuiste extranjero en Egipto"? ¿Te ha pasado que un dolor que viviste te hizo entender mejor a otro que está pasando lo mismo (por ejemplo, alguien que fue bulleado y después defiende al que están molestando)?
3. En Mateo 25:40 Jesús dice: "lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis." ¿Cómo cambia la forma en que trato al compañero que nadie quiere sentarse al lado, si pienso que ahí está Jesús?
4. Piensa en tu curso, tu grupo de amigos o tu familia: ¿hay alguien que estás dejando fuera, o de quien te estás aprovechando porque "no te puede hacer nada"? No hace falta decirlo en voz alta si no quieres, pero piénsalo en serio.

El reto de la semana

Un gesto que cueste algo real

Esta semana, elige a una persona concreta que "no te puede pagar de vuelta" (el compañero que nadie invita, un adulto mayor de tu familia o tu barrio, alguien que está pasando por algo difícil) y haz un gesto específico que te cueste algo real: tu tiempo, algo de tu plata, o romper tu rutina para incluirlo. No basta con la intención: que sea una acción concreta, por ejemplo invitarlo a sentarse contigo, ayudarlo con una tarea, visitarlo, o compartir algo que tienes. Al final de la semana, revisa también si hay alguien de quien te estás aprovechando porque sabes que no se va a defender, y si es así, pide perdón y cambia eso.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida (5 min): mientras llegan, pregunta algo liviano como "¿alguna vez alguien te defendió cuando tú no tenías cómo defenderte? ¿cómo te marcó eso?"
2. Oren juntos pidiendo que Dios abra los ojos del grupo a quién están dejando fuera, y el corazón a su compasión (2 min).
3. Lean en voz alta Éxodo 22:21-27, pidiendo que cada uno note el argumento de Dios ("extranjeros fuisteis en Egipto") y su promesa (22:23) (5 min).
4. Haz 1 o 2 dinámicas de la lista anterior (15-20 min).
5. Conversen las 4 preguntas, sin apurar, dejando espacio para silencios (20 min).
6. Presenta el reto de la semana y que cada uno piense en una persona concreta antes de salir (5 min).
7. Cierren con la oración final, todos juntos o en parejas (5 min).

Tip: No fuerces a nadie a contar su historia de dolor en público. El punto no es exponer heridas, es que cada uno conecte su propia memoria con la compasión que Dios pide. Si el tema de migrantes o desigualdad se pone política, llévalo de vuelta al corazón de Dios por el vulnerable, no a una postura de partido.

Si alguien trae algo pesado (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

🙏 Oración de cierre

«Señor, defensor de la viuda, el huérfano y el extranjero: gracias porque escuchas el clamor del que no tiene quién lo defienda. Si hoy somos nosotros los que nos sentimos así, danos tu paz: tú estás de nuestro lado. Y si hemos dejado fuera o nos hemos aprovechado de alguien más débil que nosotros, perdónanos y cámbianos. Haznos puente y no muro, memoria de compasión y no de olvido, igual como hiciste tú con nosotros en Cristo. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).